

LA PRENSA.

DIARIO LIBERAL DE LA TARDE.

Sábado 12 de Junio de 1875.

Año V.—Núm. 1241.

MADRID.

EL PAGO DE LA SUSCRIPCION ES ADELANTADO Y SE HACE EN LA ADMINISTRACION, PEZ, 6, PRINCIPAL IZQUIERDA, A LOS PRECIOS SIGUIENTES:

Madrid, un mes 8 rs.—Provincias: Trimestre, 27 rs.; anticipando un año, 100 rs.—Ultramar y extranjero, un año, 240.—Los que paguen por medio de corresponsal y LOS MOROSOS que den lugar á que esta Administracion LES GIRE, abonarán un diez por 100 mas.—Los que anticipen un año, á razon de 27 rs. trimestre recibirán un regalo de tres tomos de novelas, y uno los que adelanten medio año.

VIAJE A FRANCIA.

Con el objeto de que nuestros lectores puedan conocer las condiciones y precios con que se verifican los viajes á Francia por Zaragoza y Jaca, publicamos á continuación las noticias que sobre el particular hemos adquirido:

MODOS DE EFECTUAR EL VIAJE.

Salida de Zaragoza por ferro-carril á las siete y cuarenta y seis minutos de la mañana y llegada á Huesca á las diez y cuarenta y cinco minutos del mismo día.

De Huesca se sale á las doce y media para llegar á Jaca, donde se duerme, á las nueve de la noche.

De Jaca se sale al día siguiente á las seis de la mañana y se llega á Canfranc á las ocho; allí se almuerza y se toman caballerías que salen á las nueve y media de la mañana y llegan á Sumpor á las doce del mismo día.

En Sumpor se toma la diligencia que sale á las doce y media y conduce á los viajeros á Pau ó Lak á cuyos puntos se llega á las nueve de la noche después de haber pasado por Urdex á las dos de la tarde y por Oloron á las siete.

| FERRO CARRIL. | PRECIOS | | |
|-----------------------------|------------|------------|------------|
| | 1.ª clase. | 2.ª clase. | 3.ª clase. |
| PESETAS. PESETAS. PESETAS. | | | |
| Desde Zaragoza á Huesca. | 9.50 | 7.15 | 4.90 |
| DILIGENCIAS Y CARRILLERIAS. | | | |
| | Berlín. | Interior. | Cupé. |
| Desde Huesca á Urdex. | 45 | 38 | 31.50 |
| Oloron. | 55 | 46 | 39.50 |
| Pau ó Lak. | 60 | 50 | 43.50 |

Equipajes.—Para el trayecto en diligencias se concede á cada viajero el transporte gratuito de 20 kilogramos; el exceso se paga á razon de 50 céntimos de peseta por kilogramo, y por el trayecto de caballerías cada una de las ocupadas con el equipaje devenga 40 reales.

Resulta de los anteriores datos que el viaje desde Zaragoza á Pau ó Lak se hace en cuarenta horas en las cuales se halla comprendida la noche de descanso en Jaca. Los billetes se expenden en Zaragoza en el Depósito central de los ferro-carriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante. Fonda del Universo.

Y en Pau por M. Arnaud Ranguedot, rue du Lycée.

En ambas partes, así como en el Despacho central del ferro-carril del Mediodía en esta corte, calle de Alcalá, núm. 2, se facilitan además á los viajeros todas las noticias que puedan interesarles.

SECCION OFICIAL.

Presidencia del Consejo de ministros.—Decreto decidiendo á favor de la administración la competencia suscitada entre la sala de lo civil de la audiencia de Albacete y el gobernador de dicha provincia, sobre el conocimiento de un interdicto de recobrar entablado en el juzgado de Almansa. Gracia y Justicia.—Decreto concediendo

NOVELAS QUE PARECEN DRAMAS.

FOR

RAFAEL LUNA.

PAINERA.—¿CUAL ES LA MUJER LEGITIMA?

CAPITULO III.

UN MATRIMONIO FELIZ.

(Continuacion.)

legítimo matrimonio y tenemos vivos á nuestros padres y madres.

Rascóse la cabeza M. Arnaud, que no se atrevía á asegurar otro tanto, y murmuró con acento de descontentadizo:

—Eso es: querer para otro lo que no queremos para nosotros.

Y viendo que los aprendices, dedicados á sus trabajos, no seguían la conversacion, acercóse á ellos y les dijo con acento de ruego:

—Lo que os encargo, hijos míos, es que no deis pábulo á esos rumores, inventados por algún envidioso; que los desmintáis siempre, y que, por Dios, no sospeche nada donita Purita.

—No tenga V. cuidado, M. Arnaud, nosotros respetamos demasiado á la señora, y queremos lo suficiente al maestro, para no volver por ellos si oímos que los injurian.

—Pues siendo así, dijo M. Arnaud, recordando las enfáticas y decisivas frases que solía usar en sus escenas de vaudeville; dé-

indulto del resto de la pena de arresto mayor é D. Antonio Bernaldo de Quirós, condenado en causa por delito de desórdenes públicos.

Fomento.—Decreto estableciendo en el puerto de Málaga, con aplicación á las obras que están á cargo de la junta del mismo, un arbitrio local de muelle sobre la carga y descarga en mercancías determinadas en una tarifa especial, y el cual se recaudará en la misma forma que el concedido por decreto de 14 de Mayo pasado.

Pagos: la direccion general de la Caja de Depósitos verificará el día 14 los siguientes: Amortización de resguardos al portador de 30 de Junio de 1873, carpetas números 57, 58, 59 y 60 de señalamiento, correspondientes á la bola 4.ª del sorteo de dicha amortización.

Intereses de resguardos al portador no depositados en esta Caja general, del segundo semestre de 1874, bolas 24 y 25 de sorteo, que comprenden las carpetas números 261 al 270 y 281 al 290 de señalamiento.

El mismo día pagará la Tesorería central las carpetas números 2 933 al 2 987 del cupon vencido en 30 de Junio último.

Ayer tarde tuvo lugar la solemne inauguración de los dos magníficos mercados construídos en la plaza de la Cebada y en la de los Mostenses.

Tiempo hace que se dejaba sentir la imperiosa necesidad de que la capital de España tuviera diferentes edificios con las condiciones convenientes destinados á mercados públicos, asunto olvidado y en el que se encontraba en mayor atraso que algunas capitales de provincia.

Los dos que ayer quedaron abiertos al público vienen á suplir esta falta. Mucho celebraremos se lleve á cabo la construcción de otros, ya anunciada, que son tambien de imprescindible necesidad.

La inauguración se verificó á las cuatro, habiendo sido invitadas diferentes corporaciones y hombres notables, así como la prensa periódica, todo lo cual contribuyó á dar al acto gran animación y solemnidad.

Aunque de una manera sucinta, haremos la descripción de los edificios, siquiera sea de lo que hemos podido apreciar por una ligera inspección de las obras referidas.

Forma la planta del mercado de los Mostenses un rectángulo perfecto, cuyo lado mayor tiene una extensión de 97 metros, y el menor, 39. Cierran el edificio cuatro muros de armadura de hierro, zócalo de fábrica de ladrillo y pesianes de cristales.

El edificio consta de dos pisos formando la planta baja un magnífico sítio de excelentes condiciones para la venta al por mayor y conservación de comestibles. El que pudieramos llamar piso principal está destinado á la venta al por menor. Tiene como acceso por cuatro escaleras, dos exteriores de dos ramas cada una, situadas en la calle de Isabel la Católica, y otras dos interiores que corresponden al lado opuesto.

La parte superior del mercado forma tres grandes naves ó pabellones, cuyos ejes son iguales y paralelos al lado menor de la planta, y están sostenidos por los muros de fachada y por diez hileras de esbeltas columnas de fundición. La cubierta del edificio es de zinc, á excepción de las partes centrales de los pabellones en que los cristales reemplazan al metal.

El interior reúne cuantas condiciones son de desear en esta clase de obras.

Cada pabellón contiene diferentes agru-

mos por terminado este incidente.

Mientras M. Arnaud y los aprendices sostenían el anterior diálogo, almorzaban Rodrigo y su esposa con tanta paz, dicha y contento, como si su felicidad, su existencia y la de sus hijos no se hallaran al borde de un horrible abismo.

Como ya sabemos que ni las artes ni la literatura han enriquecido á nadie en España, el trato interior de su casa era tan modesto como lo es el de la mayor parte de nuestros pintores y escultores, y solo el esmero, el buen gobierno, la acertada dirección de Pura, hacían de su casa un pequeño paraíso, sin que su marido, acostumbrado al inaudito y exorbitante lujo de nuestras Antillas, tuviera que sufrir, por mas que su esposa ignorara esta circunstancia, la menor contrariedad, ni falta, ni el cuidado interior de su persona.

El comedor, cuyo balcón con persianas verdes cernía en polvos de oro los alegres y ya ardientes rayos del sol, era una habitación pequeña y agradable, con las paredes cubiertas de papel, figurando caoba, y en los ángulos, aparadores de cristales que dejaban ver la brillante vajilla y rica cristalería, así como apetitosas conservas, bizcochos y postres de todas clases.

Sentados uno en frente de otro en su pequeña mesa Pura y su marido, y teniendo entre ambos á la niña, que comía con tanta gracia y circunspección como una señorita de quince años, hablaban alegre y confiadamente, de su casa, de sus hijos, de sus mutuas tareas, de las probables ganancias del artista, resaltando en todas sus palabras el inefable amor, la ternura infinita, que confundía en un solo sentimiento sus dos almas.

paciones de puestas ó cajones para la venta, que llevan el nombre de secciones. Los pabellones de los extremos están divididos en 13 secciones cada uno y el central en 14. Las secciones se levantan sobre planas rectangulares, accesibles por todos sus lados, á los cuales dan frente los puestos. Estos son de madera con cubierta de tela metálica y tableros de mármol blanco, y los tabiques que los separan son en parte de la misma tela para facilitar la ventilación.

Hay 320 cajones clasificados con el número de orden de la sección y el pabellón en que se encuentran.

Las tabillas de cada pabellón están pintadas de diferentes colores.

Existen ocho fuentes de grifo: el piso es de asfalto cortado por pequeñas cunetas que corren por todos los frentes de las secciones para recoger el agua de los puestos y de los pasillos. Las cunetas desaguan en el alcantarillado por medio de tubos de cinc que atraviesan el piso inferior del edificio.

Los pasillos centrales tienen tres metros de ancho, los laterales 2.50 y los de entre secciones dos. Por las noches estará alumbrado por 44 faroles de gas.

El piso bajo tiene cuatro puertas de entrada para las personas, situadas en los mismos puntos en que se hallan las subidas al principal. Un camino para carros y caballerías divide longitudinalmente la planta baja en dos partes enteramente iguales.

Este piso no tiene separación y recibe la luz y el aire por las ventanas que tienen todas sus fachadas.

Seis hileras de gruesas columnas de fundición sostienen el techo.

El pavimento es de cemento portland, y des fuentes de grifo contribuirán á su limpieza.

El mercado de la plaza de la Cebada solo se diferencia del que hemos descrito, en detalles de ornamentación, y en otros de forma ocasionados por lo irregular de la planta.

Tambien este se compone de dos pisos, formando el principal de pabellones, y estos divididos en secciones de puestos, que son iguales á los del otro mercado.

Se hace notar en este mercado una esbelta redonda de forma octogonal que se levanta en el centro de los cuatro pabellones que ocupan la parte regular de la plan a.

Los muros de recinto, la cubierta y el pavimento son iguales á los descritos.

Hay capacidad para 630 cajones; y convenientemente distribuidos para la limpieza del piso, siete fuentes.

La planta inferior es de disposición parecida á la del otro mercado, y su objeto el mismo. Está bastante mas baja que el nivel del suelo, y como no recibiera través de las ventanas de fachada suficiente luz, hay practicados en el techo tragaluces de cristal.

En ella penetran tambien carros para el servicio de mercaderías.

No se crea que la construcción de estas importantes obras se ha hecho sin grandes sacrificios.

Desde el año 1830 se viene trabajando con gran fe y constancia para conseguir este objeto. Primero se los proyectó de madera, y después de hierro. No es del caso referir aquí todas las contrariedades con que se ha tenido que luchar, limitándonos á consignar que hasta el año 1869 no se consiguió que el ayuntamiento otorgase la concesión necesaria para construir las obras sin subvención ninguna; y si se ha necesitado el trascurso de seis años para determinarlas, débese en gran parte á las demoras y dificultades.

Pura, era una de esas mujeres para las que su esposo, sus hijos, su casa, constituyen todo su mundo, reasumen todas sus afecciones, encierran todo su porvenir.

A través de la pura sonrisa de sus hijos, veía el cielo; á través de los amantes ojos de Rodrigo, miraba la tierra, y la tierra y el cielo eran para su alma dos mansiones de paz, de dicha, de luz radiante, de santos é inagotables gozos, que en la una saboreaba, y que en la otra esperaba saborear.

Jamás se le había ocurrido, ni lo creía posible, que su esposo dejara de amarla, que sus hijos se murieran, que la desgracia, en fin, tomara parte en su existencia.

Mas de una vez había sorprendido triste y pensativo á su esposo, mas de una vez le había hablado mirándole con una extraña expresión, mezcla de amor supremo y de suprema amargura, mas de una vez había Rodrigo dejado caer, al ir á buscarla, ardientes lágrimas sobre la faz rosada de sus hijos; pero tan absoluta, tan ilimitada era la confianza que Pura tenía en él, que ni la sombra de una sospecha, ofensiva á su amor y lealtad, había abrigado su pecho ante esas extrañas manifestaciones, de que ella jamás se hubiese dado por enterada.

A la mitad del almuerzo, el pequeño Rodrigo despertó gritando para que fueran á buscarle, y la niña, á una seña de su señora, lo trajo, depositándole en el regazo de esta.

Miróse el criollo en la profunda é intensa mirada de su hijo, que prometía parecerse á él, tanto como Purita se parecía á su madre, y sonriéndose el niño con esa inocente malicia que nos hace sospechar

cultades originadas por la primera casa francesa con quien se contrató el material de hierro, y cuyo contrato hubo al fin que rescindir.

EXPOSICION DE FILADELFIA.

LAS DIMISIONES.

A LA ÉPOCA.

Con poca fortuna ha emprendido *La Epoca* la defensa del señor ministro de Fomento en el conflicto por este provocado con la comisión de la exposición de Filadelfia. Después de ver rotundamente desmentidas por el Sr. Santos todas y cada una de las intencionadas afirmaciones que con mas ligereza que prevision hizo en el primer sueldo que consagró á es asunto, trata el jueves de contestar al artículo que insertamos con el título *Las dimisiones*, y con ese tono de quien habla al oído de otro, que es peculiar en nuestro colega, desliza unas cuantas insinuaciones análogas á las que ya fueron desvanecidas y de que ligeramente nos vamos á ocupar.

Nuestro argumento principal era: que cuando el presidente, los vicepresidentes, los presidentes de seccion, los vocales ponentes y muchos otros, hasta mas de veinte individuos, hacen dimisión de sus cargos á consecuencia del reglamento del Sr. Orovio, y cuando esos individuos pertenecen á partidos políticos distintos, desde el ministerial, suponiendo que haya tal partido, hasta los de oposición mas es acentuada, es razonable suponer que el reglamento es malo y que el Sr. Orovio ha obrado poco discretamente al sustituirlo por otro, no dictado y discutido por personas mas competentes que S. E. en estos y otros asuntos.

Y *La Epoca* para replicarnos suelta este primer cuchicheo: «que la dimisión principal, la de D. José Emilio de Santos, (la de los presidentes, vicepresidentes, ponentes y vocales en número de mas de treinta, parecen á *La Epoca* secundarios, sin importancia reconocida por causa los compromisos por el contraidos de antemano con los expositores y los que fueron sus compañeros en Viena y le ayudaron á triunfar en aquella difícil campaña, imponiéndole deberes que no podía llevar á cabo yendo de comisario á Filadelfia con el personal designado en la *Gaceta*». Así al menos, lo tenemos entendido, y abrigamos alguna confianza; añádele *La Epoca*, recordando sin duda la pasada lección, «de que el Sr. Santos no rectificara nuestro aserto, pues que lo hemos oído de personas autorizadas». A todo lo cual diremos, por haberlo oído tambien á personas autorizadas, que los compromisos contraidos por el Sr. Santos con los expositores y con sus compañeros de Viena, lo fueron después de tener la formal palabra del señor presidente del Consejo de ministros, y que cuando ha visto que dicha palabra se había olvidado, él, que no falta nunca á las suyas, se creyó imposibilitado de ir á Filadelfia, por mas que las personas á quienes habló bajo la fé de aquella palabra, le hubiesen relevado de todo compromiso al iniciarse esta deplorable cuestion.

De modo, que aunque no hubiera mas que este solo motivo, que hay otros, la dimisión del Sr. Santos está sobradamente justificada, aun cuando así no lo crea *La Epoca*, para toda persona seria y formal.

En un segundo cuchicheo no está *La Epoca* mas afortunada: «En la dimisión oficial», dice, si no son inescusados nuestros informes, no se alega causa alguna; y no deben ser ciertamente muy graves los

motivos que le han impulsado á dimitir, cuando el mismo nos ha dicho en su comunicado que se los reserva hasta que su dimisión haya sido admitida. De modo que porque el Sr. Santos no ha dicho á *La Epoca* las causas de su dimisión no deberán ser graves ni fundadas; ¡medrados estamos con tal manera de disculpar! Nosotros creemos y confiamos en que todo el mundo participará de nuestra opinion, que los motivos de una dimisión como la del Sr. Santos deben decirse á quien corresponda, después que la dimisión sea admitida, y cuando ya nos haya relación alguna entre el dimisionario y el ministro.

No es menos peregrina la manera de argumentar de *La Epoca* cuando nos dice: *La Prensa* no funda sus afirmaciones sino en las dimisiones anunciadas y *La Prensa* comprende que cabe en lo posible y aun en lo probable, que las dimisiones lo sean por otras causas. Indudablemente; cabe en lo posible y aun en lo probable que las dimisiones, no anunciadas, sino ya presentadas, lo sean por otras causas que las del reglamento del Sr. Orovio, pero ¿y la prueba? Lo que hay de cierto para nosotros y lo que todo el mundo ha visto es, que la publicación del reglamento del Sr. Orovio ha producido la disolución de la comisión española para la exposición de Filadelfia, y natural y lógico es suponer que cuando tantas y tan calificadas personas retiraran su concurso de esa patriótica comisión, es porque no la consideraban eficaz después de publicado dicho reglamento.

Excitados, por fin, *La Epoca* á que combatamos la reforma del Sr. Orovio al reglamento primitivo y sentimos no poder complacer á nuestro colega, porque no conocemos dicho reglamento; pero si haremos una observación, á propósito del manejo de fondos, de que tanto partido y una tan loable intención ha querido sacar *La Epoca* y todos los periódicos moderados que se han impuesto la poco envidiable tarea de defender al Sr. Orovio, que sin duda ha inspirado el siguiente último cuchicheo, con que termina el sueldo á que contestamos, y que seguramente es un modelo que deben tener presente las personas que practiquen la moral de los casuistas. «Hasta ahora nada de eso han hecho los impugnadores del marqués de Orovio (demostrar que su reforma es mala) es mas, dudamos que haya quien intente entre los que le censuran, y abrigamos la completa seguridad de que, si la reforma llega á ser conocida, lejos de ser desfavorable al ministro el fallo de la opinion, ha de confirmarse su fama justamente adquirida de administrador probo y celoso de los intereses que le están encomendados».

Dejando, pues, el párrafo copiado á la contemplativa admiración de nuestros lectores, como acabada muestra de leal insinuación, vengámonos á nuestra observación. Según asegura el Sr. Santos en el comunicado dirigido á *La Epoca*, para la administración y manejo de los fondos que fueran precisos para las exigencias del servicio diario habria un depositario, un interventor y un ordenador de pagos; y todas las operaciones debieran hacerse con arreglo á una instrucción de contabilidad, sin duda en armonía con las medidas adoptadas al efecto por el ministerio de Fomento, es decir, que había todo lo que en tan delicada materia exigen los buenos principios administrativos; esto es, reglamentación, y división de cargos y atribuciones y responsabilidades. Pues bien, en el reglamento publicado en la *Gaceta* obra exclusiva del Sr. Orovio, se dice únicamente sobre este punto, «que los

elegantes ojos, aunque habían visto la primera luz bajo el cielo de la península, parecían reflejar el ardiente fuego de los cielos tropicales.

Sin mas sirvientes que la niñera y una cocinera, tenía pura su casa tan bien servida como si dispusiera de una docena de criados, y como conocía el ciego cariño y la tierna solicitud de su esposo para con ella, procuraba que jamás la sorprendiera en sus tareas domésticas, temerosa de que por aligerárselos, se impusiera el algún penoso trabajo, queriendo aumentar sus ganancias para poder vivir con mayor desahogo.

La verdad es, que el interior del hogar doméstico, cuando está iluminado por el mutuo amor conyugal, por las sonrisas de los hijos, y por la recíproca confianza que tienen uno en otro ámbos esposos, cuando ni la demasiada riqueza extingue su dicha, ni la extrema miseria le refiera, cuando importunos parientes no se interponen entre las almas de ellos, son á veces danosas solitudes, y la paridad degustos, de edades de temperamentos eslabonan diariamente su cariño que se renueva en cada tierno vaslago; la verdad es, decimos, que esta dicha, es ó debe ser, pues nosotros no la conocemos mas que de oídas, la única real y verdadera, en este mundo sublimar. Pero esta felicidad, tiene tantas y tan fatales contingencias, que hay que renunciar á su lugar por no exponerse á algún espantoso descalabro, ó conformarse buenamente á casarse por sí, sin ensueños de ventura, sin esperanzas de felicidad y adoptando esa posición, porque está en u-o, como adoptamos las botas con tacon alto, á peligro de torcernos un pie.

fondos estarán en poder de un banquero, y como por otra parte no se asignen funciones definitivas a los comisarios nombrados, resulta, que sobre tan importante asunto todo se fia a lo que los tres comisarios acuerden y decidan en común. ¡Y a esto se llama administrar y reglamentar! ¡Y a quien esto hace, se califica de probo y celoso administrador de los intereses públicos!

Verdaderamente es preciso alcanzar tiempos tan desdichados como los presentes, para que a la luz del día se confundan y desfiguren las mas triviales nociones de moral, de justicia y administración.

Vamos a terminar. Si *La Epoca* defendiendo cuanto guste al Sr. Oroyio como es de su deber, pero recorde bien lo que desde ahora aseguramos: las impremeditadas disposiciones del Sr. Oroyio hacen imposible la exposición de Filadelfia, y si por desdicha nuestra, en ella fuéramos, tenga por cierto un inevitable fracaso. Y sino, al tiempo.

LA PRENSA

Madrid 12 de Junio de 1875

LA CARESTIA DE MADRID.

Nuestras indicaciones sobre los nuevos arbitrios municipales ideados por el Ayuntamiento y autorizados por los Sres. Salaverria y Romero Robledo, han producido, según observamos, saludables efectos, siendo muy de notar la digna e inteligente actitud que en la cuestión toma *La Epoca*, analizando con imparcialidad las opiniones de la prensa periódica, pidiendo estados, recomendando a la junta de asociados que no deje de concurrir cuando sea convocada, y declarando que el Ayuntamiento está dispuesto a aceptar las mejoras que con vengan.

Debemos, sin embargo, rectificar una ligera equivocación de nuestro colega. El impuesto de 15 pesetas sobre la sal que estableció el Sr. Camacho era solo para el Estado. El Sr. Salaverria lo ha reducido a 9 pesetas, pero autorizado a los ayuntamientos a exigir igual cuota que la del Estado, eleva realmente a 18 pesetas la gabela. Contentándose el Ayuntamiento de Madrid con 5 pesetas, el consumidor pagará 14 pesetas en lugar de las 15 que antes satisfacía. La mejora es, por consiguiente, tan solo de una peseta.

También debemos decir a nuestro colega que no hace bien en patrocinir los recargos sobre la industria. En Francia no se halla autorizado este género de gravamen municipal, recayendo los llamados céntimos comunales sobre las demás contribuciones directas. Fácil es comprender la razón de ello: La riqueza territorial y la alimentación pública tienen un carácter de permanencia y estabilidad de que carece generalmente el tráfico industrial. Para este entra mucho en cuenta la posibilidad de ejercerlo con ventaja, y nadie acomete empresas ni establece tiendas cuando las cargas llegan a hacer imposible el tráfico. El comercio se da de baja y de alta en la matrícula según sus intereses se los aconsejan, y a veces por elevar mucho los impuestos, se pierde en la suma total de recaudación lo que se esperaba ganar en los aumentos. Por eso la contribución de patentes en Francia es menos gravosa que la industria de España, aun sin contar con los recargos; porque allí se considera que el interés vital consiste en fomentar mas bien que en dificultar el ejercicio de las industrias, único medio de acrecentar la materia imponible.

Nos dice *La Epoca* que pudiendo el Ayuntamiento haber establecido el 40 por 100 de recargo, hizo un error de pluma que solo se fijase el 20. ¡Lastima fue que esa pluma, mas inteligente en yerros que los hombres mismos, no se hubiese equivocado algo mas en favor del comercio! El 20 por 100, séptimo los industriales, todavía se les presenta como una gran concesión debida a la casualidad.

Ademas irá ese 20 por 100 en buena compañía, pues tendrá el variado cortejo de las licencias, de las muestras, de los cajones, de otro impuesto directo, y de unos derechos arancelarios. No les faltará, pues, ocupación a los comerciantes y tenderos. Algunos habian de tener pagando, a fin de que descausasen de lo que tenían elegida para ganar su sustento.

Mientras que nuestro entendido colega *El Imparcial* se ocupa de la cuestión en el terreno legal, nosotros seguiremos en la brecha defendiendo a nuestra amenazada producción, y entre tanto recordaremos al Ayuntamiento de Madrid, lo que alguna vez hemos dicho sobre las causas de carestía en esta capital.

Es un hecho que fuera del término municipal, se encuentran sustancias alimenticias de primera necesidad nada mas que a la mitad de precio que en el interior de Madrid.

Es otro hecho, que esa diferencia no se explica por el derecho de puertas, ni por la mayor elevación de alquileres y contribuciones.

Es otro hecho que el pan no se come al precio que debiera tener, sino algo mas caro.

Es otro hecho, que se hallan con frecuencia en venta sustancias deterioradas y pescados con las agallas putridas de encarnado y hasta con la gota de sangre artificialmente puesta, y esto a pesar de la numerosa legión de dependientes con que cuenta el municipio, los cuales solo se ensañan con las miserables revueltas de verduras, que van a buscar una pequeña ganancia para evitar a su familia la mendicidad.

Pues bien, todo esto pasa porque la alimentación pública en Madrid se halla monopolizada en sus mas importantes ramos. Todo esto acontece porque los intereses en ese monopolio comprometidos, influyen y trabajan contra el oportuno remedio. En una palabra, el tráfico alimenticio carece en Madrid de esas condiciones de libertad, que darian al consumidor mayor holgura para atender a las cargas municipales.

Y si los grandes abastos se hallan monopolizados, no se libran tampoco de ello los acopios de otros artículos como caza, verduras y frutas.

Todo en el mercado de Madrid se ejecuta con la intención de acaparar los productos del productor y del consumidor a un tiempo. En vano llega a Madrid productor ninguno que quiera prescindir de ellos. No vende, aun dando el género mas barato. ¡Cuántos principios económicos se hallan así desmentidos en la práctica del comercio madrileño! Y es que la economía política no ha contado con muchos elementos de la humana sagacidad. Supongamos que los acaparadores reparten a los revendedores el género sin pedirles liquidación hasta después de hecha la venta. Supongamos que llega un labriego que no quiere contar con ellos y ofrece sus productos mas baratos. Los revendedores prefieren tomar el género por intervención del precio, imponiéndoles poco su mayor coste, pues ya se lo saben sacar al público. Tiene el labriego que sucumbir y aguardar que le ajusten la cuenta, después que todos han ganado quizá mas que él con el producto de su trabajo.

Abra bien: si se reconoce la necesidad de un intermediario para facilitar las operaciones, ¿por qué no se da a ese intermediario carácter oficial? Esto es lo que supo hacer el Ayuntamiento de París estableciendo los factores de mercados. Al mismo tiempo ahorra con esa institución los gastos de viaje de los productores que pueden remitir sus frutos consignados a las factorías. Además resuelve el problema de cobrar los derechos en las factorías mismas, y de tener una estadística exacta.

¿Es acaso difícil hacer lo mismo en Madrid? No lo sería aquí el Ayuntamiento un abundante manantial de recursos?

Excepcionando algunos pueblos pequeños de las inmediaciones de Madrid, los productores situados en carretera y sobre todo en estaciones de ferro carril, remitirán sus frutos sin abandonar su hacienda, y hallarían los siguientes ahorros:

- 1.º El del jornal que representa el día que pierden viniendo.
- 2.º Los gastos de posada y otros a que incita la vida maliciosa.
- 3.º Los premios de los acaparadores.
- 4.º El anticipo de los derechos.

Y en suma, hallándose por estos ahorros mas que compensados los derechos de puertas, la alimentación pública sería mas barata aun cuando el Ayuntamiento impusiera un regular tanto por ciento al servicio indicado.

BOLETIN DEL DIA.

Un periódico de la situación, quizá el mas autorizado, *La Epoca*, hace la importante declaración de que los carlistas han en entrado medios para influir en la política y hacer en Madrid la guerra, no satisfechos con mantenerla en los campos de Navarra y de otras provincias.

No queremos que se nos acuse de violentar el sentido de sus palabras, y para evitarlo, y proceder con la diligencia que en todos nuestros actos observamos, copiamos a continuación la parte del párrafo a que nos referimos. Dice así:

«El carlismo, impotente para triunfar por sí, tiene fuerza, sin embargo, para influir en la actitud y en la suerte de nuestros políticos, merced a los debiles factores que en los últimos tiempos el patriotismo y a las dificultades que surgen siempre que se trata de la unión contra un enemigo común.»

Verdad es esta que, consignada la un día y otro día por la prensa de oposición a una situación política sin ideal, ha pasado a ser, según los gustos a los que, siendo amantes sinceros de la libertad y del progreso moderno, han combatido a este Gobierno débil e irresoluto y que, por sus complacencias con todos los elementos mas reaccionarios y hasta absolutistas, ha fomentado y fomenta, aunque sin propósito deliberado, las aspiraciones de los enemigos de nuestra civilización y bienestar.

Ya lo sabe el país: *La Epoca*, el órgano mas autorizado del ministerio Cánovas, declara que los carlistas influyen en la política y en los partidos que pretenden apoyar al Gobierno. El tiempo que había penetrado esta triste verdad en todas las inteligencias; mas no por eso deja de tener valor la confesión del colega ministerial.

Algo mas pudiera haber hecho este: presentar las causas de esa influencia, y aconsejar a sus amigos otra conducta diferente de la que hasta ahora han seguido.

Nacida la situación en brazos de los moderados, hubiera podido, sin embargo, ser absuelta de este gravísimo pecado original, si el Sr. Cánovas, con mas fe en las ideas que en las cábalas y manejos para deshacer antiguos partidos y formar otros nuevos que le sirvieran para su política inmovilizada, si con mas enrgía para tener a raya immoderadas y absurdas aspiraciones, no hubiera desatendido los consejos de la oposición que desde luego le señalaba la salida que había de caer.

Muy doloroso debe ser para el presidente del ministerio y para todos los que en este conservan algún amor a la libertad,

considerar el resultado de su gestión en el poder. Verse rodeados de una atmósfera carlista y reaccionaria, cuando su principal objetivo era destruir al carlismo y contener a la reacción, es el mas terrible castigo que la lógica de los hechos ha podido imponer a los débiles y contemporizadores. ¿A quién dirigirán sus quejas? ¿Con qué razón lamentará *La Epoca* el desvío de los liberales, huidos y maltratados por ella misma, solo porque no día quisieron contener la en sus exageradas, antipolíticas y antipatrióticas aunque por el momento utilitarias exageraciones sobre determinados actos de personalidades caritativamente olvidadas por todos para que el tribunal de la historia los juzgue, y sobre procedimientos reaccionarios?

No tienen razón los periódicos ministeriales, no la tiene el Sr. Cánovas para acusar de indiferencia a los partidos liberales. Es cierto que es un gran peñir, y desde luego un terrible mal la guerra; pero también lo es que solo al Gobierno incumba concluir. Ningún obstáculo le han opuesto los liberales, y con hombres y dinero ha respondido el país a las repetidas exigencias que se le han hecho. El Gobierno ha creído que esto le bastaba, y que mas bien que el apoyo moral de los amantes de la libertad, debía solicitar el de los reaccionarios de todos los matices. La oposición lo ha visto con dolor, pero no ha podido evitarlo.

Con la política de *ancha base* se ha querido disimular y aun justificar la transigencia con ciertos elementos y determinadas aspiraciones, aquellos y estas igualmente odiados por el país que quiere vivir en la misma atmósfera de libertad y democracia que las demás naciones civilizadas. Sobre esa *ancha base*, tan decantada, no han encontrado puesto los verdaderos liberales. La mas inconcebible ceguera y la mas increíble obcecación de los hombres del poder, los han pospuesto, imputándoles aceptar las invitaciones, no muy sinceras, que después se le han hecho para seguir a los que siempre fueron tiranos con la libertad y con la patria.

¿Que no habrá sentido rubor al pensar que, de pasarse a las filas que acunaba el ministerio, habría de ser objeto de menos entusiastas muestras de simpatía que otros individuos ensalzados hasta lo inverosímil, a pesar de que ningún verdadero apoyo han de prestar nunca a la causa de la civilización moderna, a la que profesan un odio inextinguible?

Las cosas caen del lado a que se inclinan, ha dicho el filósofo de los absolutistas, y a lo que tiene razón. Hase inclinado el ministerio hacia la reacción, hacia los moderados, hacia los absolutistas vergonzantes, y poco le falta para caer en sus brazos. Si el carlismo influye hoy en la política, si ejerce presión sobre los amigos del ministerio, es porque encuentra posibilidad de obtener ventajas, dadas las aspiraciones de los que gobiernan, repetidas veces manifestadas.

Ve que se combate a la libertad, que se hace endeudarse a la prensa, que es suficiente el voto de los moderados para que no se organice una milicia que habría de aumentar los medios de combatir a los carlistas armados, que entre todos los asuntos de la política, merecen la preferencia aquellos que interesan a los hombres que a sí propios se llaman de la *suprema inteligencia* y aquellos que pueden herir los sentimientos liberales de nuestro pueblo, y como ve esto y mucho mas que no nos sería difícil decir, considera amigo al Gobierno que tal hace, y lo halaga y seduce para mejor servir a su propia causa.

¿Han olvidado acaso los ministeriales que el partido moderado reforzó sus huestes con las derrotadas en la pasada guerra civil y convulsas en Vergara? ¿Han olvidado que a este partido se deben todos, absolutamente todos los males que el país ha experimentado en la época constitucional? ¿Han podido dudar de que él sería quien por sus alinidades precipitaria al Gobierno en la reacción mas exagerada y mas parecida al absolutismo, y quien atraería, desde el momento que predominara en las esferas del poder, a esos carlistas vergonzantes que, según *La Epoca*, influyen sobre los amigos y sostenedores de la situación?

Bien dice, aunque tarde, *El Diario Español*: es una carga pesada para el Gobierno que tantos obstáculos encuentra en su difícil marcha, tener que inspirar prudencia a sus amigos. Esta es la mas elegante condenación de la política del Gabinete, y la sido hecha, así como la declaración que nos ha servido de lema, por otro periódico ministerial. ¿Esperaran todavía los amigos de la situación que vayan los liberales a confundirse, siquiera sea en otra reunión mas numerosa y decantada que la celebrada en el Senado, con los reaccionarios de siempre, solo para que el Sr. Cánovas se crea general de numerosas huestes?

Con verdadero sentimiento hemos leído en *La Bandera Española* que el estado del hijo de su director y nuestro amigo, señor Rijo Arias, es cada día mas grave y desesperado. Comprenderemos la aflicción que con este motivo embarga a su familia, y hacemos votos porque reciba pronto su algría con el restablecimiento del querido niño que hoy yace en el lecho del dolor, luchando con la muerte.

El Tiempo no nos ha entendido. Nosotros no le hemos negado que en toda constitución española deba presidirse en absoluto de los usos políticos o administrativos de la nación. Tampoco queremos el plagio de la ley de extranjeros; pero hay principios de derecho universal, como la libertad de im-

presión, la de cultos, la de asociación, la de reunión, la inamovilidad judicial, el derecho al sufragio, las garantías individuales, que se consideran hoy por todas las escuelas liberales como fundamentos de todo orden social en mayor ó menor latitud aplicados, y que en España, lo mismo que en el resto de Europa, no tienen precedentes históricos bien definidos.

¿Quiere decirnos el ilustrado colega donde hallará el legislador en España las prácticas indígenas que hayan de servir de base para el desarrollo de la libertad de imprenta? ¿En la antigua censura eclesiástica, en aquellas épocas en que la imprenta no era, por lo escaso de sus aplicaciones, la expresión del pensamiento público?

Y la libertad de cultos en este país clásico de la intolerancia; en este país donde los gérmenes de tolerancia que trabajosamente se extendían en la Edad media, han sido sofocados por tres siglos de inquisición, ¿dónde hallará precedentes indígenas? ¿En las leyes hechas en favor de los árabes y de los hebreos? Bien sabe el colega que esta legislación es a veces contradictoria y siempre bárbara.

Y el sufragio, como derecho de la nación y del individuo, mas que de las municipalidades, ¿encontrará norma a que ajustarse en las leyes de la Novísima Recopilación cien veces violadas por los reyes, y hoy completamente olvidadas por el pueblo?

Y las garantías individuales, donde no había mas que el capricho de los poderosos; y el derecho de asociación, donde la sociedad vivía sometida industrialmente a los gremios, comercialmente a infinitas trabas, y científicamente a las universidades; y la inamovilidad judicial, donde el monarca tenía el derecho de hacer y deshacer jueces, todos estos principios y otros que aquí no citamos, ¿que elementos pueden aprovechar de la antigua vida nacional?

Se ha buscado, por lo tanto, su aplicación, no como cree el colega, en el extranjero, sino en las leyes de la razón, que no es francesa, ni alemana, ni española, que es universal ante todo, pues la revolución francesa no vino para crear un Código estrecho y local, como la revolución inglesa, sino que dando cuerpo y realidad a todos los ideales que desde algunos siglos antes flotaban en la atmósfera europea, imperfectamente realizados en la *Carta Magna* de Inglaterra, en los fueros de Aragón y en las costumbres germánicas, nos dió sobre el Sínodo eterno de la libertad, en medio de las tempestades, las tablas de la nueva ley del ete no derecho.

El cristianismo recogió en el Evangelio los ideales dispersos de moralidad, y por eso su influencia se desbordó desde las orillas del Jordán sobre el mundo de polo a polo: de la misma manera, la revolución iniciada en Francia, de las orillas del Sena ha llegado en ochenta años a las margenes del Amazonas y a las playas del Océano Pacífico, porque supo fijar en sus decretos lo que hay de inmóvil y de eterno en la ciencia social.

El cristianismo, síntesis de la vida moral de la humanidad, y la revolución, síntesis de su vida social, son extranjeros por su origen, pero universales por sus tendencias, y todo hombre que se sienta unido por estrecha solidaridad con los demás hombres, no puede, no debe avergonzarse de ser hijo moral del cristianismo, ni hijo político de la revolución.

Y buena prueba de ello es que todas las naciones, aunque lo niegan *El Tiempo*, han importado los principios de esta gran revolución. ¿Conoce *El Tiempo* el feudalismo inglés? ¿La *carta magna* no había logrado borrarlo con su libertad empírica y egoísta?

¿Conoce las luchas pro o contra que Inglaterra ha tenido que sostener desde 1215 hasta nuestros días para lograr el completo desarrollo de la libertad? ¿Sabe a qué influencias, a qué espíritu se debe la reforma electoral, la emancipación de los judíos en 1847, la reforma de la ley de cereales, la tolerancia religiosa y todas las capitales variaciones que han convertido a la aristocrática Inglaterra en uno de los países mas democráticos del globo? Pues se debe al influjo, al espíritu de la revolución francesa.

Otro tanto pudiéramos decir del resto de Europa; pero aquí apuntamos tan solo ideas que des pues el colega, con su reconocida ilustración, y nuestros lectores, apreciarán en toda su extensión.

Si que ocupando la atención de la prensa y de los círculos bursátiles el manoseado asunto del pago de los cupones vencidos del 3 por 100 exterior. *La Iberia* consagra hoy un artículo a refutar los argumentos aducidos por *La Epoca* en defensa de la conducta del comité de tenedores de Londres.

En París se está constituyendo otro comité de tenedores de nuestro papel exterior, que el propósito de oponerse al monopolio que en esta clase de valores quiere conservar el de Londres, que es el que viene contratando con nuestros ministros de Hacienda.

Si a los comités nombrados se agrega el que han constituido en Madrid los tenedores de valores de igual clase, tendremos una trinidad de comités destinados a agobiarse al Sr. Salaverria con una inmensa pesadumbre.

De desear es, que los desaciertos que hasta ahora se han cometido en el negocio, ó asunto del pago de los cupones de 3 por 100 exterior sirvan de saludable enseñanza a los encargados de velar por los intereses del fisco español.

Si en los convenios ya celebrados, se

hiciera necesaria alguna modificación, también es de desear que la calidad de españoles no sea un inconveniente para obtener las ventajas y preeminencias otorgadas a los que pertenecen a otra nacionalidad.

Carga pesada titula *El Diario Español* su artículo de fondo, y reduce esta carga, no a los obstáculos que tiene que vencer, ni a los enemigos que por todas partes asaltan al Gobierno, sino ¡cosa notable! a la imprudencia de sus mismos amigos.

Hay cierto desaliño en las palabras del colega, como se comprenderá por las siguientes:

«Por fortuna, hay alguien que presente y sabe al dedillo cuáles y cuántos son esos obstáculos, y cuales y cuántos son los esfuerzos que se hacen para vencerlos. La opinión pública, en su calidad de ente impersonal, no se preocupa amarga, única y furiosamente del que usa ceche del Estado, ni hace consistir todo la humana ventura en el reparto discrecional de algunos destinos. La opinión pública sabe lo que en circunstancias como las de este país, y en países de estas circunstancias, es un Gobierno, un Gobierno que se propone serio, que sabe serio, que comprende toda la responsabilidad de su cometido, y que sufre enérgica y valerosamente el mal necesario de los enemigos, y la calamidad forzosa de los amigos.»

¿Conque los amigos del Gobierno son para él una calamidad? ¿Qué amigos tienes, Benito!

La Patria afirma que en la primera reunión de la subcomisión de bases constitucionales se adelantaron notablemente los trabajos preparatorios con perfecto acuerdo y unidad de miras.

Nos parece bien. Es muy cómodo esto de ser español y tener, según las leyes, derechos inalienables, y poder, sin embargo, delegarlos en nueve individuos que nos fabrican la Constitución, mientras nosotros dormimos la siesta descuidados y perezosos.

Quizá al despertar, nos encontremos encadenados de pies y manos. Pero no importa, entretanto.

Sonemos, alma, sonemos.

Un periódico neo, con motivo de la inauguración de los mercados, dice que al través del lujo de las poblaciones va la miseria de las familias.

Para los neos el bello ideal de las ciudades es un pueblo de la Mancha donde las generaciones mueren sin haberse lavado con otra agua que con la del bautismo.

Leyendo a los neos, le entra a uno el desecho, como decía Voltaire, de andar a cuatro pies.

El Diario Español nos equipara con *La España Católica*, porque hemos dicho que su excitación al clero para que dirija su voz al pueblo en favor de la paz, tiene por objeto llamarle en ayuda del ministerio.

El pensamiento del colega nos pareció laudable, y si lo combatiéramos, fué por su ineficacia.

Al hacer nosotros aquella apreciación, tuvimos presente la inoportunidad del consejo de *El Diario*, pues el clero no debiera necesitar de excitación ninguna para proceder en el sentido que quería el colega. Hace tres años que el país espera del clero esas palabras de conciliación y de paz que ahora se le exige. *La España Católica* no acepta lo propuesto por el colega, y quiere este que nosotros insistamos para sufrir desaires y desencantos como el que acaba de experimentar.

Leemos en La Política:

«*La Epoca* desca, como nosotros que, se lleve la guerra adelante, y añade: «desca» como se nos proporcione la inmensa satisfacción de entonar himnos de alabanza a nuestros generales, a quienes ciertamente no esta prohibida la victoria.»

Nosotros tambien descaemos tener esa satisfacción inmensa; pero al mismo tiempo quisieramos poder usar prudentemente del derecho de censurar como del de elogiar, porque de nada vale un elogio cuando se sabe de antemano que no se puede hacer otra cosa.»

Esto se llama hablar claro. Por eso nosotros ni censuramos ni elogiamos.

Una observación curiosa. Cuando a los neos se les pide que recomienden al clero que predique la paz y la concordia entre los españoles responden: «*Liberanos Domine* se recomendar al clero que se meta en cuestiones políticas!»

Pero que se trate de la libertad de culto, del matrimonio civil, de la libertad de imprenta ó de asociación, de Bismark ó del Gran Turco, y ya tienen Vdes. a los neos anatematizando, maldiciendo y condenando nombres, hechos y cosas como si esto no fuese política.

Su política es bien conocida: se llama utilitarismo.

EL CARLISMO.

La Gaceta de hoy no publica noticia alguna relativa a la guerra.

De nuestros colegas copiamos las siguientes:

«Dice una carta de Carifona al *Diario de Avisos* de Zaragoza, ampliando los pormenores de la entrada de los carlistas en aquella villa, que los prisioneros hechos en ella por aquellos son seis voluntarios y unos 30 soldados ademas del comandante de armas, y los rehenes mas de 20 mujeres y unos 25 hombres. Hay labrador, dice la carta, a quien le han arrebatado cinco mulas.»

Hubo intento de cometer un desman que

se resiste la pluma á referir. Cuatro facciosos se dirigian con tres señoras á ponerse frente á la Torre donde valerosamente se defendian los voluntarios, á fin de intimarles la rendicion bajo amenaza de sacrificar á aquellas inocentes victimas, quemándolas con petróleo que al efecto llevaban; pero la Providencia quiso que un jefe impudico á tiempo aquel horrible atentado.

—En Segorbe continúan satisfactoriamente los asuntos de guerra. En el fuerte de San Blas han quedado colocados los cañones que últimamente se remitieron, y se está organizando una nueva compañía de emigrados.

—Siete u ocho latro-facciosos, segun escriben de Calatayud al *Diario de Zaragoza*, sorprendieron el martes por la noche la casa de D. Serafin Francia, rico vecino de Villalba, intimidándole bajo pena de muerte á que les entregase el dinero y alhajas que tuviese; y como el infeliz propietario se resistiera, le arrojaron á hiriéndolo con dos ó tres cuchilladas en el cuello.

Los latro-facciosos llevaron además del dinero mas de una arroba de alhajas de plata y un Santo Cristo de oro de unas seis libras de peso, joya de bastante mérito. La víctima tiene un hijo que es ayudante del cabecilla Gamundi.

—En una de las casas saqueadas en Carriñena por los carlistas, casa propia de un antiguo empleado en las oficinas de *La Epoca*, se cometió el redmamiento de barbarie de untar de aceite todos los muebles y efectos que no se podian trasladar para que ardieran con mas facilidad.

En dicha casa, como en otras, no han quedado mas que las paredes. El petróleo ha sido muy buscado para facilitar la obra de destrucción.

—Dicen de Bilbao que hace dias que las avanzadas carlistas guardan casi absoluto silencio. Los fuertes tampoco han hecho mas que algunos disparos de cañon allí donde se observaba movimiento.

—En las primeras horas de la tarde del día 8 zarpo del puerto de Ferrol con destino al de Santander el vapor de la marina mercante «Hijos de Pomo», conduciendo á su bordo 150 prisioneros carlistas custodiados por alguna fuerza del ejército.

También se espera de un día y á otro la entrada de una de las cañoneras recientemente construidas en el extranjero.

—D. Carlos ha concedido algunas recompensas por la acción de Alcora. Al baron de Bonicassin le ha agraciado con la cruz roja del mérito militar.

—Parece que el martes por la tarde salió de Valencia un alpagatero muy conocido por sus ideas carlistas, el cual, aparentando que se iba con su mujer á una gira, llevaba un carro cargado con fusiles y cartuchos y además cinco mil duros. No llegó, sin embargo, todo este equipo á manos de los carlistas, pues teniendo aviso la Guardia civil, esperó la llegada del carro en cuestión, y le detuvo juntamente con el encargado, el cual se encuentra preso.

—El concejal del ayuntamiento de Liria que fué preso y maltratado por la partida carlista de Cabrereta, ha regresado á este pueblo en estado muy grave por las heridas de sable y lanza que le infirieron los facciosos.

Estos penetraron también en el pueblocito de Bugarra, donde han cometido los atropellos que tienen por costumbre.

—La columna que manda el brigadier Lasso dió alcance el día 8 en Cosa á la partida que manda el titulado teniente coronel Lafuente, compuesta de dos caballos y 19 infantes, haciéndola 10 muertos y seis prisioneros.

—En Girona se daba el 6 como seguro el haber los carlistas fusilado en San Pol de Buxeleu á una señora, por haberle sido encontrada una carta de su hijo, en la que le decía que los carlistas estaban de baja y con señales de descomposicion.

—Las rondas carlistas han vuelto á hacer sus correrías por la zona de Segorbe. De Altura se han llevado siete mayores contribuyentes, por cuyo rescate piden 7.000 duros, y han robado algunas caballerías de las masas inmediatas.

El gobernador militar de Segorbe, pensando en la suerte de los secuestrados, hizo salir fuerzas militares para que llevasen de Altura 23 personas conocidas por sus ideas carlistas, que han quedado en Segorbe presas.

—El pequeño cañon que tienen las fuerzas facciosas en Deva para defender aquel puerto de la agresion de nuestros buques, lo retiran todas las noches á la poblacion y lo encierran bajo llave, temerosos sin duda que algun prestidigitador lo escamotee.

—En el monte de Mendi-zorrotz, se ocupan bastantes cañeros y algunos carlistas en hacer varias trincheras.

—Las baterías de Ametzagaña hacen tan ciertos disparos, que habiendo dirigido diez granadas á un caserio de Astigarraga en el que se guardaban algunos carlistas, entraron en él tres por el tejado y cuatro por las paredes de la casa, huyendo los facciosos sin algunas bajas.

—Las fuerzas carlistas que guarnecen Oriz y sus inmediaciones, son unas dos ó tres compañías. Parece que tienen una esmerada vigilancia, particularmente de noche, á fin de evitar una sorpresa.

—El combustible que usan los carlistas para calentar la única máquina de que disponen en la línea de ferro-carril que han arreglado, es de leña, en atencion de que carecen de carbon de piedra.

—Parece que el general Arrando ha bloqueado toda la alta montaña, esperando le dará favorables resultados, pues el bloqueo está dispuesto con toda formalidad.

CRÓNICA GENERAL.

BANCO DE ESPAÑA.

Los tenedores de billetes hipotecarios de la segunda serie á cuyos números tocó la suerte de ser amortizados en el sorteo celebrado en 6 de Abril último, pueden presentarse, desde el día 15 del corriente de 11 de la mañana á tres de la tarde en la Caja de efectos en custodia, con las formalidades acostumbradas.

Desde el mismo día, y en iguales términos, se admitirán también los cupones de dichos efectos que vencen en 1.º de Julio próximo.

De las facturas con que se presenten tantos los billetes como los cupones, quedará un ejemplar en estas oficinas, y el otro se devolverá á los interesados con el recibo correspondiente y señalamiento del día del pago.

Con el fin de causar la menor demora y molestia á los concurrentes, se advierte que á ninguno se admitirán á la vez mas facturas que las de una sola persona, y que el número que se entrega para ir entrando por turno no sirve de un día para otro.

Madrid 11 de Junio de 1875.

El secretario,
Manuel Ciudad.

Esta tarde ha tenido lugar en palacio la solemne recepcion del representante de Italia en España.

El señor duque de la Torre se encuentra desde ayer en esta capital.

Ayer no se celebró Consejo de ministros.

Ayer tomó posesion de la subsecretaria del ministerio de la Guerra el Sr. Terrero.

Al tomar anteayer posesion de su cargo el ministro de la Guerra, ofreció sus respetos por medio del telegrafo al principe de Vergara, quien contestó felicitándole al señor Primo de Rivera, y agradeciéndole su recuerdo.

Ayer conferenciaron con el ministro de Hacienda el patriarca de las Indias y el vicario general castrense.

Están próximas á su terminacion los presupuestos del próximo año económico.

Se confirma la noticia relativa á la suspension de la reforma arancelaria.

Ayer ingresaron en la Casa de la Moneda de esta corte 170 barras de plata.

El general D. José de la Concha visitó ayer tarde al ministro de la Guerra.

Por la direccion de correos se han impuesto multas á varios empleados por faltas cometidas en el servicio.

Hasta ayer habian ingresado en caja 53.000 soldados de la última quinta. En concepto de redenciones se habian recaudado cerca de 94 millones.

El tren-mixto de Andalucía descarriló ayer entre las estaciones de Quero y Vi la-eña, resultando algunos viajeros heridos.

En el Bolsin cerró anoche el consolidado á 15'25.

Ha regresado de su expedicion á Sevilla y Granada, nuestro amigo D. José María Lopez, ex-diputado á Cortes.

Continúa interrumpido el cable entre Bilbao y San Sebastian, y sigue haciéndose con retraso el servicio por la línea de Canfranc.

No sabemos á que aludirá un periódico ministerial cuando asegura que los sagastinos no ocultan su satisfaccion por creer cercano el día en que se realizarán sus esperanzas.

Ha llegado á noticia de un colega, que se trata por algunos individuos de un alto círculo, de elevar una solicitud al ministro de Fomento pidiendo rebaja en las tarifas de ferro-carriles.

Procedentes de Cádiz llegaron ayer cinco cureñas y 2.585 granadas con destino al parque de esta capital.

Además del presidente Sr. Candau, y de los vicepresidentes Groizard y Silvela, han presentado sus dimisiones 17 vocales de la comision española para la expedicion de Filadelfia, y se anuncian las de otros.

El Sr. Luna se ha visto obligado, á lo que parece, á retirar la suya.

Segun las estadísticas oficiales, de los 26.801.154 habitantes de Italia, no conocen el alfabeto 19.553.792; es decir, el 72 por 100. En algunas provincias de cada 100 habitantes solo 10 saben leer.

En los últimos presupuestos de Inglaterra, figura la cantidad de 163 millones de pesetas próximamente, para gastos de conservacion de la red telegráfica que está á cargo del Estado. Además de esta suma el Tesoro ha desembolsado 57 millones de pesetas por extension de alambres telegráficos y cables submarinos. El coste total de la empresa de la red telegráfica, puede calcularse en 230 millones de pesetas.

Las invitaciones para el banquete de hombres civiles serán mas numerosas de lo que se ha creído, y alcanzarán á personas que no las esperaban.

Dice un periódico que la relacion hecha por *La Correspondencia* de los oficiales generales que anteayer fueron á cumplimentar al nuevo ministro de la Guerra, no debe ser completa, pues omitió en ella los nombres de los capitanes generales que se hallan en Madrid.

Se han llevado á cabo algunas reformas en el servicio postal de Leon.

Ayer recibió el Sr. Sagasta numerosas visitas de sus amigos políticos.

A pesar de la reserva que acerca de sus actos y acuerdos guarda la subcomision de bases, un periódico ministerial ha llegado á alzar una punta del misterioso velo con que se cubren los notables, y ha descubierto que en su reunion de anoche se adelantaron notablemente los trabajos preparatorios.

Descubrir y revelar es.

El Pueblo denuncia el arbitrio proceder de la comision provincial de Cáceres, que en un asunto relativo al reemplazo actual. Esta corporacion ha reclamado con urgencia al municipio de Membrillo un mozo declarado exento del servicio militar por falta de talla; á pesar de haberse cubierto en aquella localidad el cupe que le correspondia en la quinta de 70.000 hombres.

Seria muy de agradecer que se pusiera correctivo á este y otros abusos del mismo género.

El ministro de la Guerra ha señalado los lunes y los jueves para dar audiencia al público, de dos á tres de la tarde.

Existe el pensamiento de sustituir algunos impuestos municipales por otros que pagarán los dueños de perros no dedicados á la caza ó á la guardería de ganados; los que cultiven flores y plantas en los balcones, y se piensa también imponer el uso de todo lo innecesario y de puro lujo ó capricho.

Un periódico de Málaga refiere el hecho criminal de un padre que vendió á un infante una niña, hija suya de cuatro á cinco años, por la cantidad de dos onzas. La madre de la criatura se resistió á sancionar aquel acto brutal del desnaturalizado pa-

dre, impetrando el auxilio de la autoridad que tomó todas las medidas para evitar se consumase tan odioso crimen.

Los grandes preparativos que se están llevando á cabo en las provincias gallegas, hacen esperar que será un verdadero acontecimiento la exposicion regional que se celebrará en Santiago, con motivo de las fiestas del patron de Galicia.

Vuelve á agitarse el proyecto de poner á Lyon en comunicacion con el mar por el Rhone, para que los vapores puedan, sin alijar carga, desembarcar las mercancías en los muelles de la ciudad.

El alcalde de un pueblo de la provincia de Soria, decía dias pasados al maestro: «Maestro, no se engañe V., la instruccion acarrea los graves males que en materia de empuñamiento se han despertado: ella, decía, es causa de ambiciones, intrigas, etc. Si se cerraran las escuelas, viviríamos mejor.

—¿Y qué remedio hay para todo eso, señor alcalde?

—Que levanten una plaza de toros en cada pueblo.

Con muchos alcaldes como este se comprende muy bien que los maestros se mueran de hambre.

El gobernador de Jaen ha secuestrado los ejemplares del *Boletín eclesiástico* de aquella diócesis, que insertaba una pastoral del obispo sobre el «Derecho público cristiano», y prohibiendo que se continúen publicando las que se iban á dar á la estampa sobre el mismo asunto.

Parece que el Gobierno español, á consecuencia de la declaracion del de Guatemala en favor de los insurrectos cubanos, retirará el viceconsulado que tiene en la capital de aquella república.

En la provincia de Madrid se están pagando los jornales á los segadores á razon de 24 rs. diarios y tres comidas, á causa de la escasez de operarios para las faenas del campo.

En breve se pondrán á la venta pública unas nuevas cajetillas de 25 cigarrillos habanos al precio de 35 cént. de peseta.

El consejo superior de agricultura ha acordado patronizar una reclamacion hecha en Valladolid contra la empresa de la via férrea.

En la primavera de 1876 se celebrará en Amsterdam una exposicion internacional de horticultura.

Se ha mandado suprimir las plazas de pilotos de número con sueldo en todos los puertos.

Hemos examinado detenidamente el folleto sobre la *Vida, costumbres y medios de extincion de la Langosta*, recientemente publicado por el ingeniero industrial y oficial del cuerpo de topógrafos D. Gabriel Girón, que, por la sencillez con que da á conocer los diferentes medios para destruir esta terrible plaga, que en la actualidad tantos estragos causa en la Península, lo recomendamos á nuestros lectores como medio fácil de instruccion para los propietarios y labradores.

Hemos recibido un ejemplar de los *Prolegómenos de derecho penal*, escritos por el magistrado de la audiencia territorial de Mallorca.

Constituye este libro un excelente análisis de todas las partes del derecho penal de gran utilidad para los que en el foro ó en los tribunales deben aplicarlo, al propio tiempo los cursantes en nuestras universidades hallaran en él el mejor medio de ampliar sus conocimientos. Es el mejor comentario y la exposicion mas satisfactoria de los puntos oscuros ó difíciles de la ciencia.

El autor ha dado á su libro un orden alfabético en el que distribuye unas cuatrocientas palabras del derecho penal, sin duda para hacer mas fácil la consulta.

Los fondos públicos han quedado hoy á los precios siguientes:
3 por 100 interior, 15'35.
Idem ídem exterior, 18'00.
Banco de España, 157'00.
Bonos del Tesoro, 47'10.
Obligaciones de f.c. de 2000 rs. (nuevas), 29'80.
Idem ídem ídem (viejas), 30'00.

Cambios.—París, 5'4.
—Londres, 48'45.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

VERSALLES 11.—En la sesion de hoy el ministro de Marina ha desmentido segun documentos oficiales las acusaciones de un diputado de la izquierda contra las autoridades francesas del Senegal.

El Sr. Savary ha depositado el dictamen sobre las elecciones del Nièvre que se discutirá pronto.

MUNICH 11.—Ha sido disuelta la Cámara de diputados de Baviera.
Las elecciones primeras se verificarán el 16 de Julio y las de diputados el 24.

NEW-YORK 11.—El barco de vapor «Vichury» yendo de Quebec á Liverpool ha naufragado, salvándose cinco marineros con 40 personas en botes en alta mar pereciendo los demás.

LONDRES 11.—Lord Carnarvon ha confirmado el fallecimiento de casi toda la poblacion de la isla de Fidji (Perú) á causa del sarampion.

ROMA 11.—Se asegura que se ha zanjado de una manera satisfactoria la cuestion pendiente entre un ministro y un diputado de la oposicion por ciertas palabras ofensivas pronunciadas en la Cámara al discutirse la ley de seguridad pública.

PARIS 11.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 64'80.—4 1/2, 93'80.—5, 103'45.—Exterior español, 19.—Interior, 16.—Consolidados ingleses, 93 3/16.

En el Bolsin: Exterior español, 19 1/4.—Interior, 16 3/8.

BERLIN 11.—A principios de Julio el emperador de Alemania irá á Wiesbaden y á Homburgo desde donde se dirigirá á Ischl pasando por Ratisvona. Despues irá á Salzburgo y á Gastein donde permanecerá hasta fin de Julio.

BARCELONA 11.—Ayer fondó en este puerto la corbeta de guerra «Diana».

El consolidado cerró anoche en el Bolsin á 14'90 operaciones.

VERSALLES 11.—La sesion de la Asamblea de hoy no ha ofrecido importancia alguna, continuando el debate de los asuntos pendientes.

LONDRES 11.—Segun un telegrama de Nueva-York, estaba interrumpida la comunicacion telegráfica entre la Florida y la isla de Cuba; pero añade que en breve quedará restablecida.

LONDRES 12.—Los periódicos ingleses se hacen eco del rumor de una próxima intervencion de las potencias en Grecia.

Añaden que el rey de los helenos tiene la intencion de abdicar.

CONSTANTINOPLA 11.—La escuadra turca ha sido enviada á las costas de Grecia.

ROMA 12.—En la Cámara de diputados continuó ayer el debate sobre la ley de seguridad pública.

La sesion fué muy tumultuosa viéndose obligado el presidente á cubrirse y levantarla.

ADVERTENCIA.

Agradeceremos mucho á nuestros benévolo correspondientes, que activen cuanto sea posible la recaudacion que les tenemos encomendada.

Las sumas correspondientes á esta administracion se servirán remitirlas por medio de letras, tomadas á los comerciantes de las plazas respectivas, sin quebranto de giro.

Repetimos á los suscritores que el pago de la suscripcion debe anticiparse, y rogamos, una vez mas, á los que se hallen en descubierto, que remitan las cantidades que adeuden por persona de confianza, letras, libranzas del giro mútuo ó sellos de correos.

Las contrariedades que sufre esta empresa se acrecientan considerablemente por la pereza con que hacen el pago muchos suscritores.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Príncipe Alfonso.—A las 9.—El suplico de un hombre.—Una casa de fieras.
Circo de Price.—A las 9.—Grandes y variados ejercicios ecuestres y gimnásticos.
Eslava.—A las 8 1/2.—El joven Telémaco.
Los estenqueros aéreos.—La epistola de San Pablo.

IMPRESA Á CARGO DE JUAN INIESTA.

34 MUJERES DE LA REVOLUCION.

al órden, recordándole el respeto que merecía la Asamblea, añadiendo que los que quisieran ser ciudadanos podian ganar este título...

Esto era provocar á Maillard, que replicó:

—Nadie debe ensoberbecerse con el nombre de ciudadano, y si en esta augusta Asamblea hay alguno que se haga tan poco favor, debe ser excluido.

La Asamblea rompió en frenéticos aplausos.

—Si, todos somos ciudadanos.
De pronto apareció una escarpela tricolor por la parte donde estaban los guardias de Corps.

—¡Viva el rey! gritaron las mujeres.

¡Vivan los guardias de Corps!
Maillard, que se contenía muy difícilmente, insistió sobre la necesidad de llamar al regimiento de Flandes.

El presidente, esperando entonces poderlos despedir, dijo que la Asamblea no habia olvidado la cuestion de subsistencias, ni menos el rey; que se buscarían nuevos medios y que podían marcharse tranquilas.

Maillard no se movió y dijo:

—No, eso no es bastante.

Un diputado propuso entonces hacer presente al rey la desgraciada situacion de Pa-

FOLLETIN DE LA PRENSA.

39

de guardia nacional, estaba en palacio creyendo que iba á marchar con el rey.

El ayudante Lecoindre, que habia esperado en vano en la plaza órdenes de la municipalidad, convencido de que aquella multitud hambrienta no podía por sí misma proveer á su necesidad, hizo buscar por todas partes alimentos, y su diligencia reanimó el espíritu del pueblo.

Al mismo tiempo rogaba á los oficiales y soldados del regimiento de Flandes que se retirasen. Estos estaban ya bajo el peso de la poderosa influencia de las mujeres que se habian mezclado con ellos, rogándoles que no hiciesen daño al pueblo.

Una de ellas, que sin duda se habia retrasado en la marcha, y que, como las otras, no habia caminado sobre el lodo, se unió por primera vez á las tropas. Era la graciosa Therivogre de Mericourt, de Lieja, mujer de vivacidad é intrepidez, como tantas otras de su país que hicieron las revoluciones del siglo XV, y combatieron heroicamente contra Carlos el Temerario. Epigamática, original, con su sombrero de anaxona y su capote rojo, hablando una mezcla extraña, pero con elocuencia, del francés y el flamenco, excitaba la risa y rendía los corazones; impetuosa, encantadora, terri-

38 MUJERES DE LA REVOLUCION.

Asamblea proclamaría al duque de Orleans.

La fuga le repugnaba también.

Un rey fugitivo! Un rey fugitivo! exclamaba midiendo á grandes pasos la habitacion.

La reina, á pesar de todo, insistiendo en la conveniencia y necesidad de la marcha, habia dado las órdenes para que estuviesen dispuestos los coches; pero ya no era tiempo.

Un miliciano de París, aclamado, aunque á su pesar, jefe de una division de mujeres, y que exaltado por las peripetias de la marcha, llegó á Versailles en el colmo del mas ardiente entusiasmo, se aventuró á colocarse á la espalda de los guardias de Corps, y como viera la verja cerrada, apostrofó al centinela que se encontraba adentro, amenazándole con la bayoneta. Un oficial de guardias y otros dos sacaron las espadas, lanzándose á galope en su alcance. El miliciano escapó á todo correr; quiso ganar una tienda, tropezó en un tonel y cayó pidiendo á gritos auxilio! El oficial le alcanzó; pero la guardia nacional no pudo contenerse; se separó de las filas un comerciante de vinos que hirió de un balazo el brazo con que aquel sostenía la espada.

D'Estaing, comandante de este batallon

